

Adoradoras **Presenciales del** **Santísimo Sacramento**



Manual para las **visitadoras**

ESPIRITUALIDAD

Decía Santo Tomás de Aquino que el bien tiende a difundirse:
"bonum est difussivum sui".

Como Adoradoras Presenciales que somos, hemos de estar dispuestas —si es posible- a llevar nuestra espiritualidad eucarística a otras diócesis en las que aún no estamos, o a diócesis en las que tenemos ya presencia, pero por una u otra causa, el grupo de las AP necesita ser apoyado o reforzado. Esa es la razón por la que viajamos a otras ciudades. No viajamos por turismo.

Este escrito quiere ceñirse únicamente al "espíritu" con que las Adoradoras han de acudir a visitar y ayudar. Dejamos para otros la parte que podríamos llamar "técnica" o "práctica". Es importante aprender a vivir estos "viajes" con auténtico espíritu sobrenatural. Lo primero de todo, hemos de tomar conciencia de que somos "enviadas". Vamos como "delegadas" por nuestra Asociación para esa tarea concreta.

En la Biblia encontramos hermosos pasajes, donde vemos cómo el Señor elige a algunos hombres para una tarea determinada. Así le vemos diciendo a Moisés: "Vete a Egipto, pues oigo el grito de mi pueblo que clama a Mí". Y, antes que a Moisés, el Señor escogió a Abrahán para formar el pueblo elegido, diciéndole: "Ponte en camino y ve al lugar que Yo te mostraré"....

Ya en el Nuevo Testamento tenemos bien claro el modo de proceder de Jesús. Recordemos cómo el Señor "envía" a los Doce a proclamar el reino por los pueblos y aldeas de Palestina. Primeramente habían pasado varios meses con Jesús, le habían visto actuar, cómo predicaba, cómo contactaba con la gente.... Ellos mismos le habían acompañado. Y llega un momento en que Jesús les dice: "¡Muchachos! Ahora os toca a vosotros". Y los lanza a la acción, pero no sin antes darles unas sencillas "instrucciones" sobre lo que habían de hacer y cómo lo tenían que hacer.

"Mirad" —les dice-, "id de dos en dos; no llevéis dos túnicas, no perdáis tiempo saludando por el camino, el reino apremia...i Cuando entréis en un pueblo o en una casa, llevad a ella la paz", etc. "Tened muy claro lo que habéis de decir a la gente: El reino de Dios ha llegado a vosotros". Con este pequeño bagaje, ellos se ponen en camino, confiados en la palabra de Jesús. Y parece que les fue muy bien, pues cuando regresan, llegan eufóricos y contentos (hasta los demonios se nos sometían, Señor...), aunque también cansados... De hecho, Jesús les invitará a descansar: "Venid y descansaréis un poquito"...

Es importante para las Adoradoras Presenciales que, al ir como "viajeras" a otras diócesis, vayan con la convicción de que son "enviadas" por el Señor para trabajar una pequeña parcela de su reino. Como decía el Papa Francisco en

el Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones de este año 2019: "Yo soy siempre una misión; tú eres siempre una misión; todo bautizado o bautizada es una misión". "Ser misión" es ser enviado por Otro, que en este caso es el Señor, Con ese talante se ha de ir.

Solamente así podremos tener la certeza y el gozo de "estar construyendo reino".

Lenin trabajaba las veinticuatro horas del día para la revolución. Una Adoradora Presencial las trabaja "para Jesucristo y su reino". ¡Y esto es hermoso...!

Importa mucho que esa "misión" que se nos confía por la Asociación, la cumplamos bien y con fidelidad exquisita. Se trata de hacer "crecer" a nuestras compañeras de otras diócesis; en ocasiones de "alentarlas", o de "enseñarlas" la manera de proceder. No vamos a ser "originales"; vamos a "transmitir" lo que es "nuestro estilo". Y para eso cada una de las viajeras tiene que haberlo asimilado bien, no vaya a dar gato por liebre... Esta es la razón por la que las Adoradoras Presenciales "viajeras" han de formarse.

Solemos decir que "nadie da lo que no tiene", y es verdad. En nuestro caso se trata de transmitir fielmente nuestro "carisma de Adoradoras Presenciales", nuestro "modo de proceder". Esto es muy delicado, a la vez que muy importante. Se trata, por así decirlo, de imprimir nuestra

"impronta" en todas y cada una de las diócesis en que estemos. Conservar y vivir ese "aire de familia" no es fácil; por eso queremos formarnos bien, para ser capaces de transmitirlo.

Hemos de lograr que una Adoradora que vive, por ejemplo, en Santander, y por circunstancias se encuentra en Segovia o en Cáceres, al unirse con ellas en la Vigilia de adoración, debiera encontrarse como en su propia casa; vive con ellas esa noche lo que tantas veces ha vivido con las de su ciudad; encuentra el mismo "aire de familia". Se reconocen mutuamente. Esto es más importante de lo que parece. En realidad, es lo que todas las Órdenes religiosas han pretendido siempre.

Cuando San Ignacio terminó de escribir las Constituciones (las "normas" por las que se rigen los jesuitas), la Compañía de Jesús había crecido mucho. Ya no eran los diez primeros compañeros, sino que había casi un millar de hombres, esparcidos por varias naciones. ¿Cómo lograr esa "uniformidad" de un modo de proceder común?

Las "normas" (las Constituciones) estaban hechas: pero ahora era preciso saber explicarlas bien, lo mismo en Portugal que en Francia, en Alemania que en Italia... San Ignacio esperó meses hasta que encontró, por fin, al jesuita capaz de hacerlo. Se llamaba Jerónimo Nadal. Y fue a él a quien envió a recorrer Europa, explicando lo mismo en todas

y cada una de las Comunidades. Lo hizo a la perfección. Desde entonces al encontrarse dos jesuitas, tenían como un sexto sentido para "reconocerse" Es que Nadal supo transmitir como nadie ese "aire de familia", ese "modo de proceder" típico de la Compañía. Pues algo así es lo que han de pretender también las Adoradoras Presenciales.



Nuestro viaje debe comenzar recitando la oración del Envío:



ORACIÓN PARA EL ENVÍO

Señor Jesús: En tu nombre viajamos para respaldar y ayudar a nuestras Hermanas Adoradoras de..... Llena nuestro corazón del deseo de agradarte en la adoración de esta noche.

Concédenos el don del acierto en nuestro trato con ellas. Que crezca la fraternidad en el Grupo, que seamos para cada una, un estímulo en su modo de adorar y aprendamos de ellas todo lo bueno que Tu mismo has sembrado en su corazón. Bendice nuestro caminar en humildad, obediencia y abnegación.

Invocamos al comenzar el viaje, la protección de tu Madre. Sea Ella nuestra maestra para, en todo, poder ayudar y servir al grupo en la noche de adoración. Amén.

(Se reza un Avemaría)



Orden de las diversas actividades en la noche de Vela

22,00h. Reunión preparatoria:

- 1- Entre la Responsable del turno, la Secretaria y la Tesorera, organizar la noche: turnos de vela, repartir responsabilidades, (lecturas de la Eucaristía, del Oficio de Lecturas, Rosario, etc...); organizar y repartir la Liturgia, las hojas "Ven y Verás", el folleto "guía de la noche", preparar el cestillo para la ofrenda, intenciones de la Vigilia, etc...
- 2- Dar los avisos (Si los hay) y explicarlos...

22,30h. Comienza la Vela:

- 1- Invocación al Espíritu Santo
- 2- Leer y compartir el tema de reflexión “Ven y Verás” creando un clima de silencio y recogimiento.
- 3- Pasar a la Capilla y rezar todas juntas, las Vísperas.
- 4- Seguidamente el sacerdote celebra la Eucaristía, expone al Señor y se hace un pequeño canto.
- 5- Recitan, todas juntas y de rodillas, la oración de “Presentación de Adoradoras”

COMIENZA LA NOCHE EN SILENCIO DE ADORACIÓN

A media noche, o cuando se crea conveniente, el Salmista, comienza el Invitatorio, todas de pie, seguido del Oficio de Lecturas.

Una vez finalizado dicho rezo, transcurre el resto de la noche en silencio hasta las 5.30h de la mañana en que todas juntas rezan el Santo Rosario.

A las 6.00 de la mañana comienzan los Laudes, seguidos de las Preces Expiatorias, las Preces por los Sacerdotes y, si está el Sacerdote, dará la bendición; en caso contrario, la Responsable del grupo reza las Alabanzas al Santísimo Sacramento, hace directamente la Reserva mientras el grupo canta al Señor, y concluye con el rezo del Ángelus.

En este momento termina la noche de Vela.

No se debe añadir nada más.

La visitadora deberá velar por que la noche trascurra en silencio, serenidad y paz. Revisará si se cumple el horario establecido o si se han introducido rezos, actividades o corruptelas que no estén contemplados en nuestros Estatutos. Es importante que el tema de reflexión, que se envía desde el Consejo Nacional, se desarrolle y comente para un mayor enriquecimiento espiritual del grupo, y alimento para la noche.

Así mismo deberá velar porque el acta refleje con exactitud las adoradoras presentes y ausentes y cualquier incidencia que haya ocurrido durante la noche.

Es importante que cada adoradora, en la medida de sus posibilidades, aporte su limosna al cestillo que deberá estar, desde el principio, en un sitio visible y ser recogido por la tesorera antes de entrar en la Capilla y posteriormente, reflejar el importe en el acta. El acta la hará la secretaria, será revisada por la Responsable del Grupo y firmada por ambas. Copia de dicha acta deberá ser recogida y entregada en la Secretaría del Consejo Nacional para su posterior archivo.

La visitadora elaborará un informe de cómo ha transcurrido la noche y lo entregará en la Secretaría del Consejo Nacional.



